

EL BARDO DE CATALUÑA

Señor Director:

Ver el rostro de "Raimon" en la separata del No 171 de "MARCHA" me causó una gran alegría, alegría que se esfumaría acto seguido al leer la nota que lo acompaña.

Me duele que "MARCHA" esté tan poco informada respecto de lo que sucede en la Península Ibérica, atendiendo a lo que se refiere a las distintas nacionalidades sojuzgadas por el estado español. Quiero creer, incluso, que la nota citada, así como la letra de las canciones reproducidas, les han sido facilitadas por alguien interesado en silenciar la verdad, con lo cual se hace cómplice de aquéllos que llevan a cabo un acto de genocidio contra las culturas y las lenguas de las minorías étnicas que integran aquellas nacionalidades.

"Raimon" es una forma medieval catalana de Ramon y no debe llevar acento gráfico en la última sílaba por cuanto en catalán sólo se acentúan las palabras agudas terminadas en vocal, en "as", "es", "is", "os", "us", y en "en", "in". Ramon Pelejero Sanchis, que es el nombre completo de "Raimon", nació el 2 de diciembre de 1940 (por lo tanto tiene 25 años y no 17 como figura en la nota) en Xàtiva, una de las más ilustres ciudades del país valenciano. Quiere decir, pues que es natural de los países catalanes y, debido a la actual situación política, "súbdito" "malgré lui" del estado español. O sea que, decir que es un "cantante español" y que por su boca "se expresa el espíritu de la juventud española de hoy" no solamente no es cierto sino que es tendencioso, como lo es el reproducir una burda versión de sus canciones sin hacer constar que se trata de una traducción. Porque ahora llegamos al punto más importante de la cuestión, "Raimon" canta sólo y únicamente en la variedad valenciana de la lengua catalana, su lengua, que sólo tiene relación con la española por el parentesco que la vincula con las otras lenguas neolatinas. Por lo tanto, por la boca de "Raimon" se expresa el espíritu de la juventud catalana, porque si bien es cierto que en algunas canciones traduce la angustia existencial de una parte de la juventud actual, que por consiguiente no puede circunscribirse a la juventud de un pueblo determinado, sino que tiene un alcance universal, cuando sus canciones se hacen más objetivas, la temática se vuelve más concreta y reproduce los problemas de "sus" connacionales, de "su" país, o sea de aquellos que se sienten unidos por un destino histórico, por una cultura, dentro de una extensión geográfica determinada: los países catalanes. ¿Qué sentido pueden tener, si no, en boca de un español los siguientes versos: "De un tiempo que será nuestro/ de un país que no hemos hecho/ canto las esperanzas/ y lloro la poca fe"?

"Raimon" es un juglar testimonial, eso es cierto, y es también un trovador porque la mayoría de las canciones que canta son creadas por él, desde los versos hasta la música, pero no lo es "involuntariamente", como sugiere la nota de marras, "Raimon" se ha convertido en testimonio de su tiempo y de su país, con plena conciencia y con el propósito implícito de cumplir un acto de servicio, y como prueba de ello cabe aclarar que "Raimon" no es un cantante profesional. En una entrevista que le hicieron para "El Correo Catalán" de Barcelona, "Raimon" manifestó al

respecto: "El profesionalismo es una forma de enajenación".

A raíz de buen "joglar", "Raimon" se presentó ante 2.500 espectadores, en la sala de la "Mutualité" de París, el 23 de abril próximo pasado. Cantó en la "Sorbone" y el 7 de junio lo hizo en el "music-hall" más importante de Europa, el "Olympia" de París. La Radiodifusión y Televisión Francesa transmitió un documental sobre la vida y la personalidad de "Raimon" y "Le Nouvelle Observateur" publicó un artículo de Claude Roy sobre el bardo de los países catalanes. También cantó en Suiza y en el Languedoc. Y siempre cantó en catalán, única y exclusivamente. Los cantantes franceses más famosos (Ives Montand, Jean Ferrat, Leo Ferré, Georges Brassens, etc.) imitaron sus actuaciones y lo consagraron con su aplauso.

"EL CATALA DE BERNAL"

N. de R.: Agradecemos cordialmente la información sobre Raimon y la acentuación catalana, pero a nuestro juicio el lector exagera. No dijimos que Raimon fuera un juglar castellano, sino español y nos parece que también los jóvenes de Castilla o Andalucía pueden sentir como suyo —en mayor grado que sus coetáneos de naciones no ibéricas— lo de "un país que no hemos hecho", etc. Apoyamos la lucha del pueblo catalán por su autodeterminación, pero el lector parece olvidar que "el estado español" no sólo sojuzga nacionalidades como la catalana, la vasca o la gallega, sino a todo el pueblo del área geográfica convencionalmente denominada España, y que para echar a zozobra esa dominación, se necesita el concurso solidario de todo ese pueblo, de todas esas nacionalidades. Porque, como dijo hace unos siete siglos otro catalán, Raimon Llull, "divisió de poble fa lo poder de príncep malvat".